Analytica del Sur

Psicoanálisis y Crítica

Memoria documental, memoria encarnada.

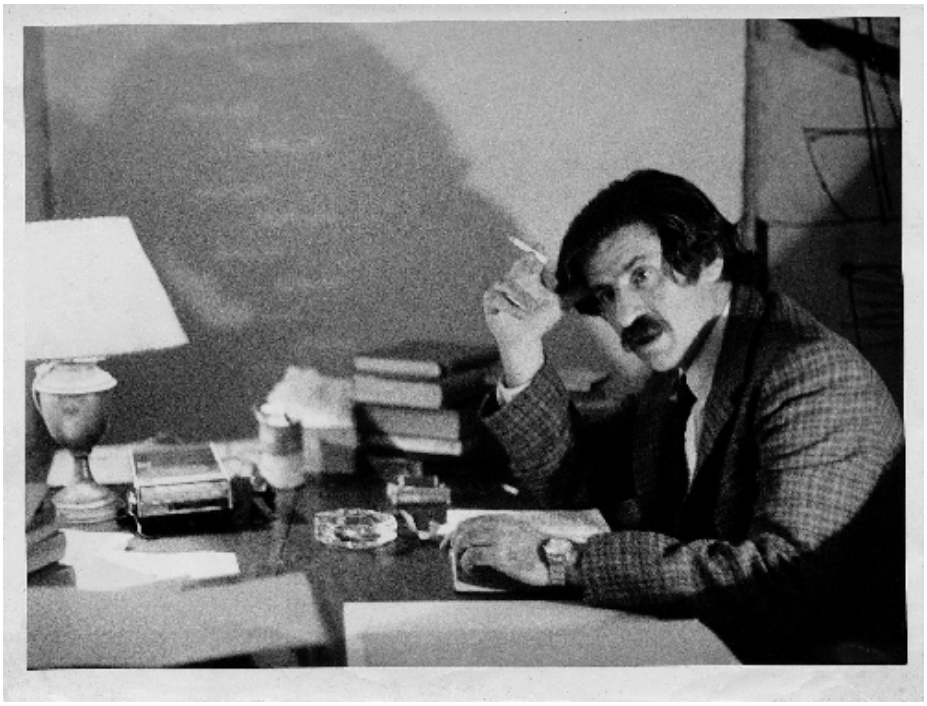
Cloe Masotta · Thursday, November 7th, 2024

Oscar Masotta
(Buenos Aires, 1930- Barcelona 1979),
entusiasmo y transmisión.



Lo primero que sé de ti, de niña, es tu muerte, un 13 de septiembre de 1979. Como si antes de ella hubiera un vacío más vacío si cabe que el de tu desaparición. Yo tenía solo dos años y medio, y lo que recuerdo está en mis células pero no en mi memoria consciente.

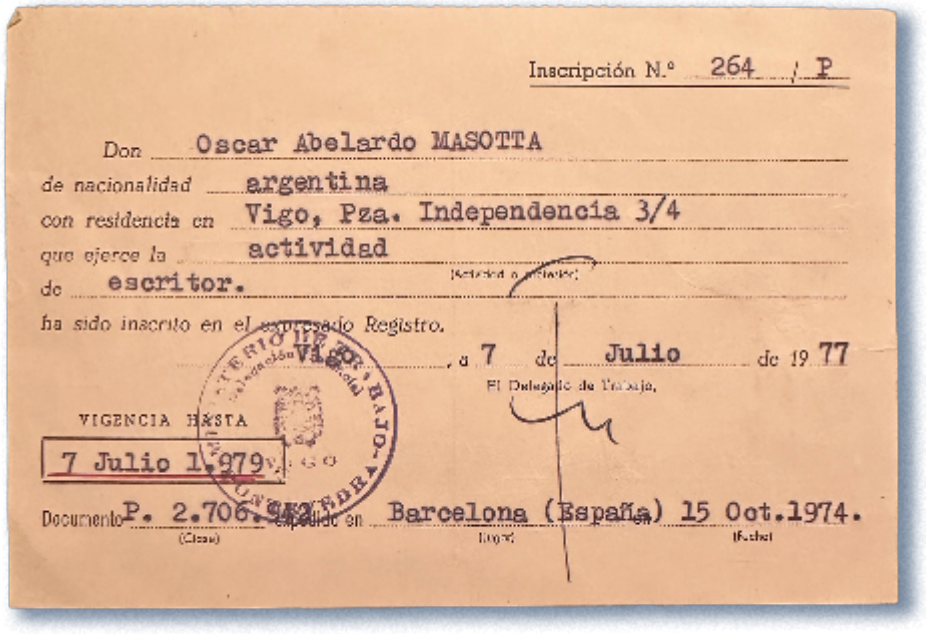
He construido tu relato, que es también mi historia, con el que me contaban, desde que era pequeña, otras personas que te conocieron. Durante muchos años fuiste: “aquel que difundió el psicoanálisis lacaniano en castellano”, “un artista de la vanguardia argentina” o “el autor de algunos libros sobre teoría del arte y psicoanálisis”.



Cuando preguntaba por ti, me hablaban de tus logros intelectuales. Pero yo buscaba a mi padre y no te encontraba.

Hasta que el año 2014 Ana Longoni me invitó a participar en una exposición que comisariaba sobre tu trayectoria. El primer momento en que te encuentro es en *Historia de una transmisión*, la obra resultante de las entrevistas que realizamos con el cineasta Andrés Duque para la exposición "Oscar Masotta, la teoría como acción" (2017-2019) que itineraría desde el MUAC-UNAM en Ciudad de México, al MACBA en Barcelona y, finalmente, al Parque de la Memoria, en Buenos Aires. En la ciudad argentina encontré las cartas que enviaste a mi abuela Teresa, desde Europa, tras tu llegada en 1974, y que publiqué en T*endremos que encontrar un lugar donde encontrarnos* (ediciones La Caníbal) gracias a la beca de Barcelona-Producció, La Capella, el año 2020.

El momento actual está marcado por una dolorosa pérdida: el olvido de mi madre, su enfermedad, y también por una vertiginosa inmersión en la memoria, en el archivo familiar. El desorden ha sido siempre el signo de este archivo. O más que desorden, yo diría, azar. Un archivo familiar azaroso, desorientado, con apariciones espectrales que se encarnan en el presente y me acompañan en esta amorosa búsqueda del padre que fuiste, y en este descubrimiento, también, del pensador del arte y el psicoanálisis, del *performer*, el docente, el intelectual movido siempre por la curiosidad, con unas formas de hacer, un estilo, que a veces siento muy parecido al mío. Aunque no te conocí, los documentos muestran caminos cercanos, tal vez el sentido de la palabra herencia.



Inscripción N.º 264 / P

Don Oscar Abelardo MASOTTA

de nacionalidad argentina

con residencia en Vigo, Pza. Independencia 3/4

que ejerce la actividad

de escritor.

ha sido inscrito en el expresado Registro.

Vigo, a 7 de Julio de 19 77

El Delegado de Trabajo,

VIGENCIA HASTA

7 Julio 1.979

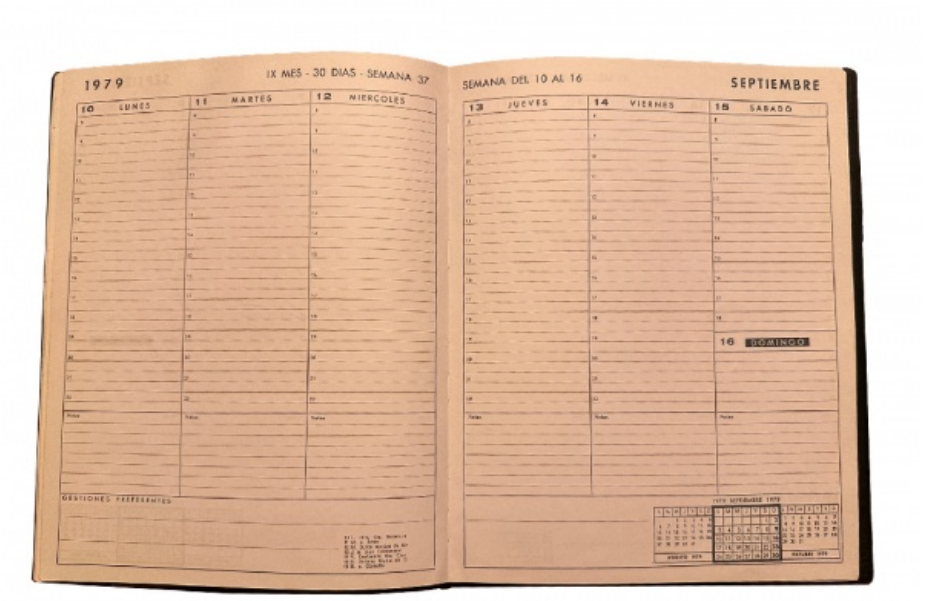
Documento P. 2.706.942 expedido en Barcelona (España) 15 Oct.1974.

Durante la mudanza a la casa donde viví desde los diez años, he encontrado cajas que no sabía que existían, con documentos y fotografías que hoy son un tesoro en el que todo lo transmitido oralmente deviene memoria documental, con su fascinante materialidad, y también memoria encarnada. Porque, me digo, ¿no hay acaso en estos papeles la huella de las manos que los tocaron, de los cuerpos que los transportaron, y también el trazo de las nuevas vidas que empezaron en Europa, con los sellos fronterizos del pasaporte, el "*justificante de inscripción en el registro de trabajadores extranjeros*" donde figura tu "*actividad: escritor*"; o la cabecera de tu dirección en los sobres y el papel de carta de los intercambios epistolares entre Barcelona y Buenos Aires?



En el armario de la antigua habitación de mi madre encuentro dos agendas negras con letras doradas grabadas. En ellas anotas pocas palabras: "Freud" o "Lacan", señalando los horarios de tus seminarios en Barcelona, Málaga, Madrid o Vigo. Entre las páginas descubro también tres cartas

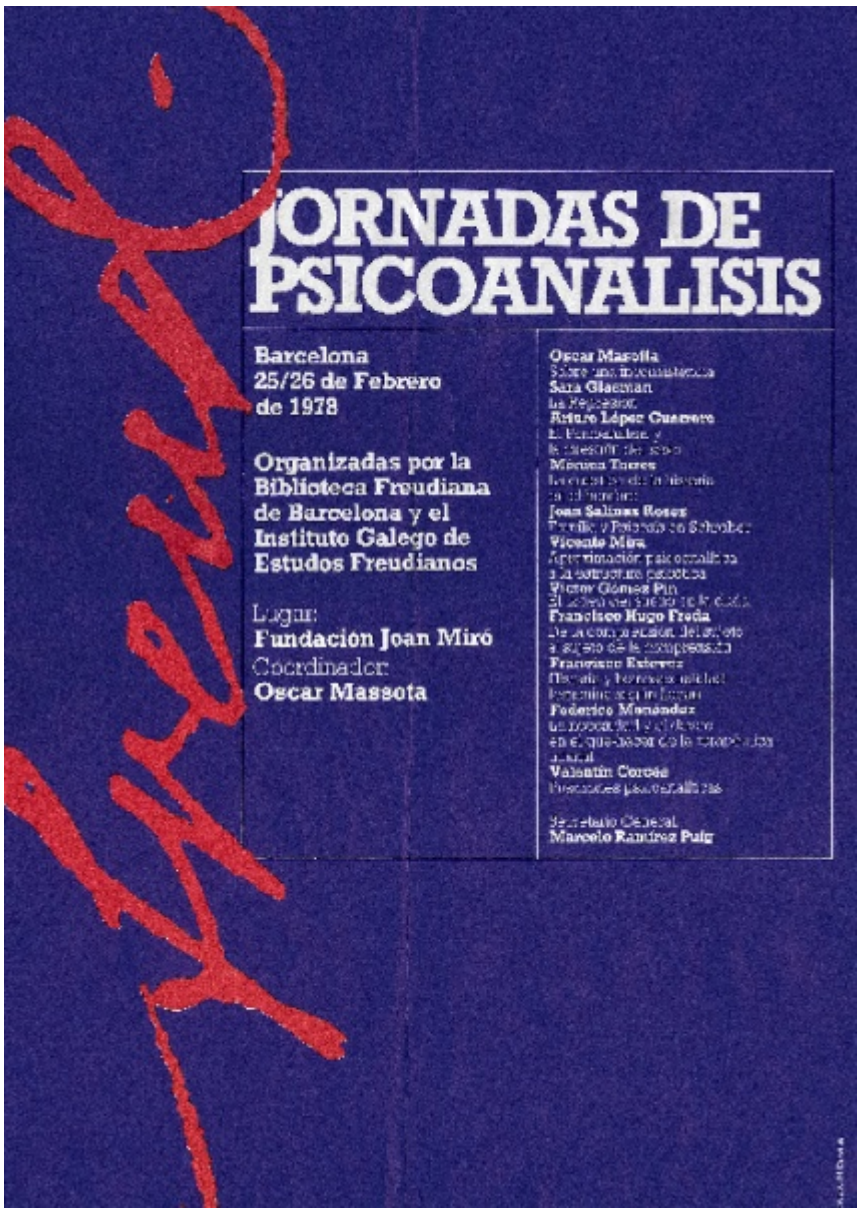
de luto, dirigidas a mi madre fechadas el mismo 13 de septiembre, al saber de tu muerte. Al leerlas por primera vez, conmovida, siento como en estos documentos el relato se encarna. Hoy, diez años después de aquel encuentro con Ana Longoni, puedo tramar en estas líneas el hilo de los afectos y el de una vida consagrada a la transmisión de las artes y el psicoanálisis.



Fuiste pionero en situar el cómic en el ámbito artístico con la I Bienal Mundial de la Historieta, celebrada el año 1968 en el Instituto Di Tella. Y con la codirección de la revista *Literatura Dibujada* (1968-1969) y la publicación del libro *La historieta en el mundo moderno* (1970). En esta aventura te acompañó un joven Oscar Steimberg, que hoy es un reconocido semiólogo. Fue él, durante la entrevista que le hice en Buenos Aires en el año 2016, que me dio una clave de tu forma de hacer, el entusiasmo que contagiabas cuando iniciabas un proyecto y la capacidad de transmitirlo e incluso de despertar vocaciones.

Con la misma pasión con la que te acercaste al cómic, te interrogaste sobre el arte de tu presente y pusiste el cuerpo y la escritura. En compañía de Roberto Jacoby, Raúl Escari y Eduardo Costa, fundando con ellos el Grupo Arte de los Medios, con *happenings* como *Para inducir el espíritu de la imagen* (1966), *El helicóptero* o *El mensaje fantasma* (1967). Y publicaste libros, de escritura individual y colectiva, como *Happenings* (1967) o *El Pop Art (*1965).

Cuando llegaste a Europa el año 1974, en el barco *Eugenio C*, tu actividad se centraba en el psicoanálisis lacaniano y su transmisión. Y, de nuevo, no trabajabas nunca solo. En Argentina y en España contaste con la complicidad de Jorge Jinkis, Germán García, Marcelo Ramírez Puig o Pepe R. Eiras, entre otras muchas personas que no nombro pero que están muy presentes en este homenaje. En Barcelona, organizaste los primeros grupos de estudio de Freud y Lacan en el taller del artista Josep Guinovart, y en 1977 fundaste la Biblioteca del Campo Freudiano. También en Barcelona se celebraron las primeras y segundas Jornadas de Psicoanálisis en 1978 y 1979 en la Fundación Joan Miró.



Después de tu muerte, tu entusiasmo pervive en tus obras. Tu contemporaneidad llega hasta hoy y se transmite gracias a artistas como Dora García y su lúcida mirada en vanguardia artística en el proyecto *Segunda vez*, con una repetición de dos de tus *happenings*, y con el documental realizado en 2018, entre otras articulaciones de su obra. También el colectivo argentino Un Faulduo reivindica esta intempestividad oscarmasottiana en *La historieta en el (Faulduo) mundo moderno*, la reapropiación plástica e intervención performativa de tu libro sobre el cómic.



En este homenaje a los 45 años de tu ausencia, me veo en ti, padre. Atravesada por una inquietud intelectual que a veces me quita el sueño, por el afán de transmitir con la docencia y la escritura y el entusiasmo de no hacer las cosas sola, de trabajar en colectivo, de vivir enredada en amistades que son familia. Pero en este “me veo en ti” también está mi madre, Susana Lijtmaer, a quien dedico también estas líneas que al acercarse a ti, se acercan también en nuestras vidas sin ti. Ella me ha transmitido la amorosa perseverancia y el defender una vida acorde a deseos.

Mamá, recuerdo que me dijiste recientemente: “Cuando murió tu papá, tu presencia me hizo soportar el dolor de su pérdida”. Tú colmaste mi niñez falta de padre. Cuando se publique este texto te llevaré un *alfajor* y este periódico, y compartiré contigo la luz de este texto de sol y luto[1]. De homenaje y despedida, pero también de celebración de la vida que tú y mi padre me disteis.

Este texto se publicó originalmente en catalán, en el periódico *El Punt Avui*, en su edición en línea y en papel, el 13 de septiembre de 2024, como homenaje al 45 aniversario del fallecimiento de Oscar Masotta. La autora agradece afectuosamente a María Palau su invitación a escribirlo.

This entry was posted on Thursday, November 7th, 2024 at 4:52 pm and is filed under 14, Causas
You can follow any responses to this entry through the Comments (RSS) feed. Responses are currently closed, but you can trackback from your own site.